



Investigación pedagógica: un campo de emergencias y posibilidades

Pedagogical research: a field of emergencies and possibilities

Pesquisa em educação: um campo de emergência e possibilidades

Rusby Yalile Malagón Ruiz¹

RESUMEN

El presente artículo busca destacar la necesidad de posicionar y formalizar la pedagogía como campo de investigación al interior del SENA; el texto retoma algunas definiciones sobre lo que es la pedagogía y la investigación pedagógica, para luego enunciar, a manera de descripción e ilustración, los posibles problemas en los que se podrían adelantar investigaciones del campo pedagógico; finalmente, se establecen los retos frente a la formación de los profesionales que asumirán el rol de investigadores sociales en este campo. Más que afirmaciones, las ideas aquí expresadas constituyen puntos de partida en un contexto de posibilidades.

Palabras clave: Pedagogía, Formación Profesional Integral, investigación pedagógica.

SUMMARY

This article seeks to stand out the necessity to position and formalise pedagogy as a research field within SENA; the text takes some definitions about what pedagogy and pedagogical research is, to a latter stand outline, in a descriptive and illustrative manner, the possible problems in which some research in the pedagogical field can be advanced; finally, challenges are established against the training of professionals that potentially will fulfil the role of social researchers on this field. More than assertions, the ideas that are expressed in this article become starting points in a context full of possibilities.

Key words: Pedagogy, comprehensive training program, pedagogical research.

RESUMO

O presente artigo procura salientar a necessidade de posicionar e formalizar a pedagogia no campo da pesquisa ao interior do SENA; o texto retoma algumas definições sobre aquilo que é a pedagogia e a pesquisa pedagógica, para depois enunciar, em jeito de descrição e ilustração, os possíveis problemas nos que se poderia realizar pesquisas do campo pedagógico; finalmente, estabelecem-se os reptos diante da formação dos profissionais que assumirão o role de pesquisadores sociais nesse campo. Mais que afirmações, as ideias aqui expressadas constituem pontos de partida num contexto de possibilidades.

Palavras chave: Pedagogia, formação profissional integral, pesquisa pedagógica.

Fecha de recepción: 6 de octubre de 2015 / Fecha de aprobación: 10 de noviembre de 2015

Algunas premisas frente el concepto de pedagogía

Establecer una única definición de lo que es la pedagogía no es una tarea sencilla debido a la multiplicidad de discursos que la constituyen y alimentan; así como a los múltiples pensadores, que a lo largo de la historia, se han esforzado por construir una conceptualización que satisfaga la complejidad del término. De manera inicial, y sin pretender ahondar en ello, es preciso enunciar el grado de proximidad que guarda el concepto de pedagogía con nociones como educación, formación, cultura, enseñanza y aprendizaje; se explicita esta proximidad con la intención de hacer visible la imposibilidad de prescindir de alguno de estos conceptos en la construcción de una definición.

Según la Real Academia de la Lengua, Pedagogía se define como: “la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza”; también como: “lo que se enseña y educa por doctrina o ejemplos”. La palabra pedagogía proviene del griego *paidos*, que significa niño, y *agein*, que significa guiar o conducir. Para algunos autores la pedagogía se configura en el lugar donde se realizan las comprensiones sobre la educación; para ellos, la pedagogía trata la reflexión sobre la educación:

Lo propio de la Pedagogía es la teorización de los componentes de la educación, o de las posibilidades que surgen de la relación de los mismos. En síntesis, se podría decir que la Pedagogía teoriza sobre la particularidad, las articulaciones y/o conjunciones posibles de los componentes de la educación (Ubal y Piriz, 2009, p. 13).

Así mismo, dichos autores, relacionan a la pedagogía

con diferentes campos del conocimiento, ubicándola en un estatus epistémico que determina lo que se debe decir sobre la educación, un nivel donde se construyen, se develan y configuran sus problemáticas:

[...] la pedagogía surge como un lugar - dentro de otros posibles - de construcción interdisciplinaria sobre la educación. Con esto, entonces, no estamos proponiendo una hegemonía o superioridad disciplinar, sino la construcción de un espacio en el cual los diferentes saberes y aportes confluyan para la generación de conocimiento sobre los componentes y problemáticas centrales de la educación (Ubal y Piriz, 2009, p.17).

Otros autores enfocan las reflexiones de la pedagogía en el plano de la formación del ciudadano y, de acuerdo a este énfasis, sugieren que también se ocupa de establecer los criterios sobre cómo educar:

Lo específico de la pedagogía es armonizar saberes abocados a definir la importancia de formar determinado tipo de hombre y proponer los dispositivos de intervención de una manera convincente, racional, involucrando los conocimientos de mayor legitimidad social. Para ello reúne los saberes socialmente disponibles que garanticen la tarea de racionalizar la educación (Furlan y Pasillas, 1993, p. 13).

Por otra parte, algunos pensadores confieren a la pedagogía la tarea de mejorar los aspectos de una situación educativa; desde esta mirada se concibe como un campo que va más allá de lo teórico y se desplaza al plano de lo aplicado:

[...] La pedagogía es campo con conocimientos y propuestas operativas que tiene el compromiso de mejorar

la educación, actividad de mejoramiento que se conforma también desde distintos ángulos, con preocupaciones y procedimientos diferentes, dependiendo de la perspectiva teórica que la movilice o dónde se inscriba (Furlan y Pasillas 1993, p. 11).

Otros por su parte, prefieren situar la pedagogía como un modo para razonar el quehacer docente; para ellos es un camino para construir conocimiento pedagógico, no se constituye en un producto o en un cúmulo de conocimiento, sino que toma vida cuando quien ejerce la labor docente reflexiona sobre su propio oficio.

Debe ser un discurso que vuelva al práctico inteligente respecto de las cuestiones educativas; que le ofrezca instrumentos para pensar su práctica y que le brinde los medios para que pueda construir herramientas más eficaces (Merieu, citado por Zambrano, 2006, p. 47).

Desde esta óptica, el discurso pedagógico no habla exclusivamente sobre el “deber ser”, es más, puede referirse a aquellos aspectos que no se explicitan, a los componentes ocultos de la dinámica educativa y, quizás, a las cosas que no se quiere o no conviene decir.

El discurso pedagógico debe comprenderse no como la expresión de lo que conviene exactamente decir — inclusive pensar — en tal o cual momento de la evolución de los debates sobre la educación, para hacer aquello que uno quiere verdaderamente hacer y que precisamente no lo decimos (Merieu, citado por Zambrano, 2006, p. 48).

En síntesis, las definiciones presentadas sitúan a la pedagogía como un campo encargado de reflexionar y construir

conocimiento frente al acto educativo, como un contexto para configurar las problemáticas de la educación, así como un posible lugar para solucionar las problemáticas identificadas y un camino para pensar la práctica pedagógica.

Investigar sobre lo pedagógico

Para la Real Academia investigar es hacer diligencias para descubrir algo y realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático, con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia. La palabra proviene del latín *investigare*, que se deriva de *vestigium*: ir en busca de una huella; este *vestigium* hace referencia a las huellas que dejan los pies en la arena.

Investigar, entonces, es el camino mediante el cual las personas exploran, describen, relacionan, correlacionan, explican e interpretan lo que ocurrió, ocurre, pasó o pasa en un lugar, con miras a comprender y quizás predecir los fenómenos naturales y sociales. En este orden de ideas, la investigación en el campo social puede referirse a aquellas acciones de “ir tras las huellas” para reconocerse, encontrarse y particularizarse como seres sociales:

El campo de la investigación social se desarrolla fundamentalmente a partir del hábitus de sus agentes y cómo éstos, por medio de sus relaciones, son capaces de imponer nuevas perspectivas para desarrollar el campo e incrementar las variantes del oficio del investigador social (Aravena, Kimelman, Micheli, Torrealba y Zúñiga, 2006, p. 25).

Si retomamos el campo pedagógico como aquel espacio en el que emergen, se problematizan, se solucionan y se piensan

los factores asociados a la educación, se podría afirmar que es un contexto digno, y quizás obligado para realizar ejercicios investigativos rigurosos, sistemáticos y organizados al interior del SENA, con miras a develar lo que ocurre en los procesos formativos al interior de la institución:

[...] Las Ciencias de la Educación son parte del saber científico universal. Han logrado tal *status* gracias a que las disciplinas que las conforman presentan características básicas de la ciencia: sistematicidad, rigurosidad, precisión conceptual y especificidad del lenguaje disciplinar, así como la integración de su campo de conocimiento, que es disciplinar y al mismo tiempo instrumental metodológico: la Investigación Educativa (Abero, Berardi, Capocasale, García y Rojas 2015, p. 34).

Sobre qué se puede investigar en el plano pedagógico al interior del SENA

Reconociendo que la pedagogía está conformada, nutrida y alimentada por diferentes campos del conocimiento social y natural; y que son innumerables los factores que pueden constituirse en categorías de conocimiento, resulta pertinente recurrir a alguna estrategia para agrupar los posibles contextos investigativos; esta estrategia puede ser clasificar los intereses por niveles:

La investigación educativa tiene, por lo dicho, tres dimensiones que implican teorías y metodologías diferentes al investigar: el nivel macro (social global), el nivel meso (centro y comunidad local) y el nivel micro (el aula). Desde el punto de vista básicamente sociológico, se destacan especialmente los dos primeros niveles, el macro y el meso. [...] el tercero – el micro

implica un punto de vista más pedagógico, porque es donde se deben descubrir y desarrollar las estrategias didácticas adecuadas a cada necesidad del alumno (Abero, et al., 2015, p. 14).

Antes de ilustrar los posibles campos de investigación, es importante resaltar que en el plano de la investigación no hay preguntas obvias, todo puede ser puesto en la lupa de la observación, el análisis y la comprensión; el actuar del investigador no se moviliza por comentarios, presunciones, creencias o vivencias exclusivas, se generaliza o se particulariza a partir de cifras, datos, narrativas, biografías etc., que de manera sistemática son sometidas a la lectura crítica, al foco teórico o a la emergencia de la teoría; pero, ¿sobre qué aspectos se podría investigar en el SENA al interior de los niveles sugeridos?

Inicialmente, en el nivel macro se podrían adelantar ejercicios investigativos que permitieran pensarse lo que representa el SENA para el país, en términos de la formación para el trabajo; comprensiones que partirían de marcos epistemológicos, sociales, culturales y económicos amplios, que favorezcan la construcción de política pública sustentada en los resultados de investigaciones.

Este nivel en el campo de la investigación pedagógica estaría respondiendo a preguntas misionales y a grandes campos del conocimiento social; algunas conjeturas que ilustran las posibles categorías de conocimiento en este nivel pueden ser: ¿qué es la formación para el SENA?; ¿por qué el SENA no debe ser leído como una institución de educación superior?; ¿por qué involucrar a la institución en el discurso de la educación terciaria?; ¿qué aporte hace una entidad como el SENA a la comprensión de los

procesos de paz en Colombia?; ¿qué criterios movilizan las reflexiones curriculares al interior del SENA?; ¿qué teorizaciones sustentan el currículo y la metodología de diseño curricular al interior del SENA?; ¿qué relaciones existen entre sector productivo, diseño curricular y formación al interior de la institución?; ¿qué sustento teórico soporta las modalidades de formación ofrecidas por el SENA?

El nivel *meso* puede referirse a investigaciones que se desplazan hacia comprensiones más sumergidas en la regional, en los centros de formación y sus comunidades. En este nivel se pueden leer diferentes aspectos de las dinámicas propias de la vida de los centros; se constituyen en lecturas locales cuyo énfasis es la comunidad, las relaciones, las creencias, la forma en la que se configuran las representaciones, los sujetos y los grupos frente a diferentes directrices institucionales.

Algunos interrogantes que ilustran posibles campos de investigación en este nivel pueden ser: ¿cómo se viven los proyectos de formación en el centro?; ¿qué impacto tienen los proyectos de formación en las dinámicas institucionales?; ¿cómo se desarrolla y qué impacto tienen las propuestas de formación de instructores al interior de los centros de formación?; ¿qué tipo de cultura educativa se vive en los centros de formación?; ¿qué tipo de relaciones se configuran entre los diferentes actores del centro?; ¿cómo se reconoce y asume la diversidad en los centros de formación?; ¿cómo se asume y se vive la investigación al interior de los centros de formación?; ¿qué estudios en el sector productivo se adelantan en los centros de formación para fortalecer la formación profesional? Estos y otros tantos interrogantes, podrían configurarse como preguntas de investigación para nutrir la lectura

del nivel meso desde la perspectiva de la investigación pedagógica.

En el nivel *micro* se ubican aquellas situaciones que ocurren al interior de los ambientes; referidas, específicamente, a la práctica pedagógica, a la intimidad de los ambientes de formación. Es un nivel en el que las acciones investigativas se centran en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en el cual los sujetos, las relaciones, las estrategias de formación, los materiales de formación, las didácticas generales y las didácticas específicas, entre otros, se pueden convertir en objeto de estudio. Por referir directamente a la práctica pedagógica y a los procesos de enseñanza y aprendizaje, este nivel se ha constituido en un campo donde es necesario establecer ciertas precisiones investigativas:

Tres son, entonces, los tipos o las formas de investigación de aula que se vienen trabajando recientemente, en un esfuerzo por instaurar la investigación en la práctica pedagógica, es decir, acercarse al modelo del maestro investigador. Estas formas son: la investigación del docente sobre su práctica, la investigación del docente sobre las prácticas de los estudiantes, y la investigación en la que el docente acompaña procesos investigativos de los estudiantes (Restrepo, 2009, p. 105).

Según Restrepo (2009), el centro de la investigación en el ambiente de aprendizaje puede partir de tres ejes fundamentales: lo que hace el docente, lo que hacen estudiantes y la investigación misma. En este orden de ideas, los posibles interrogantes que ilustrarían preguntas de investigación a nivel micro al interior del SENA, pueden ser: ¿Qué impacto tienen las guías de aprendizaje en el desarrollo de competencias laborales?; ¿cuál es la incidencia

de los proyectos de formación en la construcción individual y colectiva de competencias laborales en los aprendices?; ¿cuál es el nivel de incidencia de las premisas explícitas en el modelo pedagógico institucional, sobre el desarrollo de los procesos formativos en los ambientes de aprendizaje?; ¿cuáles son las representaciones sociales que configuran los instructores frente a las estrategias de formación establecidas a nivel institucional?; ¿cómo se configuran las prácticas pedagógicas en ambientes virtuales?; ¿qué investigaciones soportan la pertinencia de la utilización de guías de aprendizaje para desarrollar la formación profesional integral?; ¿cuál es el grado de satisfacción personal y profesional de los instructores frente a las metodologías utilizadas para desarrollar la formación profesional integral? Estos son solo unos pocos ejemplos que muestran la multiplicidad de preguntas de investigación que se circunscriben en nivel micro, y la riqueza de conocimiento que podría emerger de la realización de ejercicios investigativos juiciosos.

Qué tipo de formación deberían recibir los profesionales que realicen investigación en el campo de la pedagogía al interior del SENA

La primera condición es que la realización de ejercicios investigativos demanda una “formación previa de los investigadores”; por cercana, obvia y natural que resulte una pregunta de investigación, en especial en el campo social, requiere de unos ojos entrenados, críticos, rigurosos y conocedores, que retiren los juicios *a priori* y emprendan un camino de lectura desprovisto de respuestas y ávido de datos emergentes.

La formación en investigación educativa es sumamente

relevante en el sentido de que el investigador debe realizar un conjunto de lineamientos para abordar el fenómeno en estudio, es decir, existe un protocolo formalizado de “procedimientos” que guían todo proceso de investigación cualitativa y/o cuantitativa. Cabe señalar, que sin esa formación, sería difícil llegar a aquellos resultados esperados y el estudio carecería de valor científico (Aravena, et al., 2006, p. 34).

Un segundo aspecto a considerar es que para configurar y plantear problemas de investigación en el campo pedagógico, se requiere de una actitud reflexiva sobre lo educativo, de imaginación e iniciativa; así como de un espíritu crítico que no satisfaga sus inquietudes con una respuesta aislada, subjetiva e inmediata, sino que demande consultas que provengan de procesos y fuentes confiables.

Aunque la fuente genérica de los problemas es la realidad, es el investigador quien, desde el conocimiento de ella y principalmente desde su marco interpretativo (especialmente intelectual y conceptual), los constituye. En efecto, es el investigador quien crea los problemas investigativos y para ello requiere, además, una serie de saberes acumulados al respecto, de imaginación creadora e iniciativa individual (Jiménez y Torres, 2006, p. 19).

El tercer punto que no se puede obviar es que el desarrollo de investigaciones en el campo social no se circunscribe a procedimientos estáticos, únicos y algorítmicos; es necesario reconocer que los enfoques y las metodologías en el campo social son diversos, y que cada uno de ellos demanda una teorización particular y el desarrollo de habilidades en el manejo de las técnicas y los datos.

En la formación integral de investigadores debe tenerse presente que *la investigación es un proceso dialéctico, ya que a través de ella busca reconstruirse en el pensamiento una realidad objetiva que se desenvuelve dialécticamente, no de manera lineal, mecánica. Por lo mismo, no hay esquemas o modelos de investigación únicos y definitivos, sino solo guías que orientan el desarrollo del trabajo de investigación, las cuales se ajustan a los requerimientos que exige la práctica científica en cada situación concreta* (Abero, et al. 2015).

A manera de conclusión

Las ideas desarrolladas a lo largo de este documento de reflexión permiten entrever que la pedagogía es un campo de investigación al interior del SENA que merece ser significado, formalizado y legitimado como tal.

Como campo de investigación, responde a propósitos misionales al interior de la institución y, por lo tanto, requiere de un trato independiente y una formación de investigadores para responder a las exigencias y retos que imponen este tipo de exploraciones.

Referencias

- Abero, L., Berardi, L., Capocasale, A., García, S., y Rojas, R. (2015). Investigación Educativa: Abriendo puertas al conocimiento. *Convocatoria Revista Interdisciplinaria de Reflexión y Experiencia Educativa*. Motevideo: CLACSO.
- Aravena, M., Kimelman, E., Micheli, B., Torrealba, R., y Zúñiga, J. (2006). *Investigación Educativa*. Santiago: Universidad ARCIS.
- Furlán, A., y Pasillas, M. (1993, julio-septiembre). Investigación, teoría e intervención en el campo pedagógico. *Perfiles Educativos*. Obtenido el 3 de septiembre de 2015, desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206109>
- Jiménez A., y Torres, A. (Comp.). (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido desde <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>

Mejía, A. (2005-junio). Hacia una investigación en pedagogía sin tanta ciencia (Y con más Filosofía). *Revista de Estudios Sociales*, No. 20, pp. 69-79.

RAE. (2015). *Diccionario de la Real Academia Española*. Obtenido desde <http://www.rae.es/>

Restrepo, B. (2009, enero-abril). Investigación de aula: Formas y actores. *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. 21, No. 53, pp. 103-112.

Zambrano, A. (2006, enero-abril). El concepto pedagogía en Philippe Meirieu. Un modelo, un concepto y unas categorías para su comprensión. *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. XVIII, No. 44, pp. 33-50.

Ubal, M., y Píriz, S. (2009). *¿De qué hablamos cuando decimos pedagogía?* Obtenido desde <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/piriz%20ubal.pdf>

NOTA

1. Magister en Educación, Universidad Libre. Estudios de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y juventud, Universidad de Manizales, CINDE. Líder del Eje de Investigación Pedagógica, Escuela Nacional de Instructores Rodolfo Martínez Tono. Correo electrónico: rymalagon@sena.edu.co